

MONICIONES Y PRECES X DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO

Ciclo C

MONICIÓN DE ENTRADA

En el domingo la Iglesia se reúne invitada y convocada por Dios para celebrar el misterio Pascual de Cristo y ser renovados por el Espíritu Santo. En esta Eucaristía confesaremos nuestra fe en el Señor que vence el pecado y la muerte y funda nuestra esperanza en la vida eterna.

INTRODUCCIÓN DEL SACERDOTE QUE PRESIDE A LA EUCARISTÍA. SIN NADIE HA LEIDO LA MONICIÓN DE ENTRADA. INTRODUCCIÓN AL ACTO PENITENCIAL (materiales de Ramón Clavería)

Como Iglesia somos convocados por Dios para celebrar cristianamente el domingo, el día de la celebración de la Pascua, el día que Cristo venció al pecado y a la muerte y resucitó a una vida nueva; para escuchar y acoger la llamada a seguir el camino de vida que nos enseña Jesucristo.

Por ello, ahora, al iniciar la celebración de los sagrados misterios pedimos en unos momentos de silencio que la vida de Dios esté en nosotros, y pedimos perdón por todo aquello que de pecado y de muerte hay dentro de nosotros.

- Tú que eres nuestro consuelo y nuestra esperanza.
- Tú que eres nuestra fortaleza y nuestra paz.
- Tú que eres nuestra vida para siempre.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

A CUANDO HAY UNA SOLA LECTURA

Cristo es el Evangelio de la resurrección y de la vida que se hará presente como Palabra viva y eficaz, como noticia que resuena, como eco en el corazón creyente. Al acogerla en nuestras vidas se hace acontecimiento de salvación en medio de nuestra asamblea.

B) CUANDO SE HACE UNA PARA CADA LECTURA

PRIMERA LECTURA y AL SALMO

En estos domingos del Tiempo Ordinario del año, la primera lectura se toma del Antiguo Testamento; y nos prepara para acoger el Evangelio que será proclamado. Hoy se nos anuncia que Dios es el Dios de la vida no la muerte. Nosotros responderemos a la Palabra con nuestra acción de gracias y nuestra alabanza porque Dios en su Hijo Jesús, anunciado por los profetas, nos saca del abismo y nos hace revivir.

SEGUNDA LECTURA

La segunda lectura de estos domingos será tomada de las cartas de los apóstoles. El apóstol es llamado a seguir a Cristo y es enviado a anunciar el evangelio de Jesucristo. Acojamos el anuncio de la salvación en la lectura del apóstol.

ORACIÓN UNIVERSAL DE LOS FIELES

Como Jesús le indica a la madre y viuda de Naín dirijamos con fe firme, nuestra súplica al Padre por nuestra salvación y el de todos nuestros hermanos.

1. Por el Papa Francisco: para que el Espíritu de Dios lo ilumine y fortalezca en su misión de conducirnos y confirmarnos en la fe en Jesucristo, roguemos al Señor.
2. Por la paz del mundo: para que la justicia y la concordia reinen en el corazón de todos, roguemos al Señor.
3. Por los enfermos y cuantos sufren por cualquier necesidad: para que encuentren la ayuda y solidaridad que necesitan, roguemos al Señor.
4. Por cuantos lloran la muerte de seres queridos: para que hallen en Cristo el consuelo y la esperanza, roguemos al Señor.
5. Por nosotros los que celebramos la Eucaristía: para que Dios nos conceda perseverar en la fe y crecer en la caridad, roguemos al Señor.

Oh Dios, consuelo de los afligidos, que iluminas el misterio del sufrimiento y de la muerte con la esperanza que resplandece en el rostro de Cristo; escucha nuestras peticiones y haz que en las pruebas de nuestro camino nos mantenemos unidos íntimamente a la pasión de tu Hijo, para que se manifieste en nosotros el poder de su resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

PRESENTACIÓN DE DONES DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

En la Eucaristía damos gracias al Padre por el don de la Resurrección. Cristo cercano de Dios, donación de la vida se hará presente en estos dones de pan, vino y agua, que llevamos al altar. A pesar de nuestros miedos y dolores, de nuestras continuas muertes nunca perdamos la esperanza de la vida eterna anticipada en este banquete de salvación.

ACCIÓN DE GRACIAS

Al Padre, que en Cristo nos manifiesta su amor vivificador, le alabamos diciendo:

R. Bendito seas Padre, Dios de la vida

Dios nuestro Padre, te bendecimos por Jesús, tu Hijo, que ha venido en tu nombre para conducirnos a la vida plena:

R. Bendito seas Padre, Dios de la vida

Bendito seas Padre, Dios de la vida que en Jesús, tu Hijo, nos has levantado de nuestro pecado y nos has hecho renacer a una vida nueva:

R. Bendito seas Padre, Dios de la vida

Bendito seas Padre, Dios de la vida que nos cesas de alimentarnos con el pan del Cielo, Cristo nuestro Señor, alimento de vida eterna.

R. Bendito seas Padre, Dios de la vida

